

Con buena letra

Cuadernos desprolijos, letra poco legible, tareas incompletas, mala prensión del lápiz... Al chico le cuesta escribir y esto comienza a afectarle a su aprendizaje en general. Aquí, consejos para identificar el problema desde temprano y evitar un mal mayor.

Texto: Lucía de Vedia / Fotos: Rosario Lanusse

Tanto padres como maestros seguimos atentamente cada progreso de nuestros hijos y alumnos cuando aprenden a escribir. Desde el primer garabato hasta las letras que logran acomodarse sobre el renglón, se van desarrollando las habilidades necesarias para la escritura. Sin embargo, a veces este proceso se hace más difícil porque no se han desarrollado las herramientas básicas de pre-escritura (la estabilidad de los hombros, la coordinación viso-motriz, la percepción espacial, entre otros).

"El chico no quiere escribir porque se le cansa la mano, porque no le sale bien, porque todos lo hacen rápido y él no puede. Es muy común que se intente ayudarlo a través de la práctica y la repetición, creyendo que con eso va a salir adelante. Pero, por más que el niño se esfuerce, estará remitiendo hábitos ineficientes, y mayor va a ser la frustración", cuenta la **lic. Laura Bourdieu**, quien junto a la **lic. Silvina Aizawa** crearon el programa **"EscriBIENdo"**, cuyo objetivo es lograr que la escritura sea una habilidad natural, automática y eficaz.

El Programa EscriBIENdo

El proyecto ideado por las licenciadas Bourdieu y Aizawa tiene como objetivo el tratamiento de las dificultades específicas de la escritura, y también llegar a profesionales de la salud y la educación, mediante material escrito y capacitaciones docentes en escuelas.

Cómo funciona

Luego de la evaluación se traza un plan individualizado de trabajo. Para mantener la motivación se trabaja a través de la participación activa, respetando los gustos e intereses de cada chico.

Para estar atentos

La maestra es quien primero detecta la dificultad. Ella notará si el chico tiene algún conflicto en relación al grupo; si es más lento que los demás y, por lo tanto, no llega a terminar las cosas.

¿Y qué sucede cuando la letra es casi ilegible o el chico se cansa muy rápido de escribir? En realidad mientras la letra se entienda y el niño pueda terminar a tiempo, no interesa. Importa lo que ésta pueda interferir en el rendimiento académico. Por ejemplo, no llegar a copiar las consignas del pizarrón antes de que las borren, que el cuaderno quede incompleto y que tenga que llevarse la tarea a su casa. Aunque en el nivel cognitivo el niño tenga una inteligencia normal, vale la pena hacer algo.

¿A qué edad se puede detectar la dificultad en la escritura?

- **Laura Bourdieu:** Lo ideal es descubrirla durante el jardín de infantes o pre-escolar. Cuando el tema es específicamente de escritura, en el primer año de colegio le sugieren al niño que practique un poquito; en segundo grado, la maestra se empieza a quejar un poco más y puede seguir así hasta que, en cuarto grado, al incrementarse mucho el nivel de escritura, hay que tomar cartas en el asunto, porque si no quedará desfasado de sus compañeros.

- **Silvina Aizawa:** El chico que en el Jardín agarra mal el lápiz, o que tiene dificultades con la actividad física, probablemente tendrá problemas para escribir. Desde ese momento sería bueno apuntalar esa dificultad con pausas a las maestras para ir previniendo un problema futuro.

Niños en edad escolar

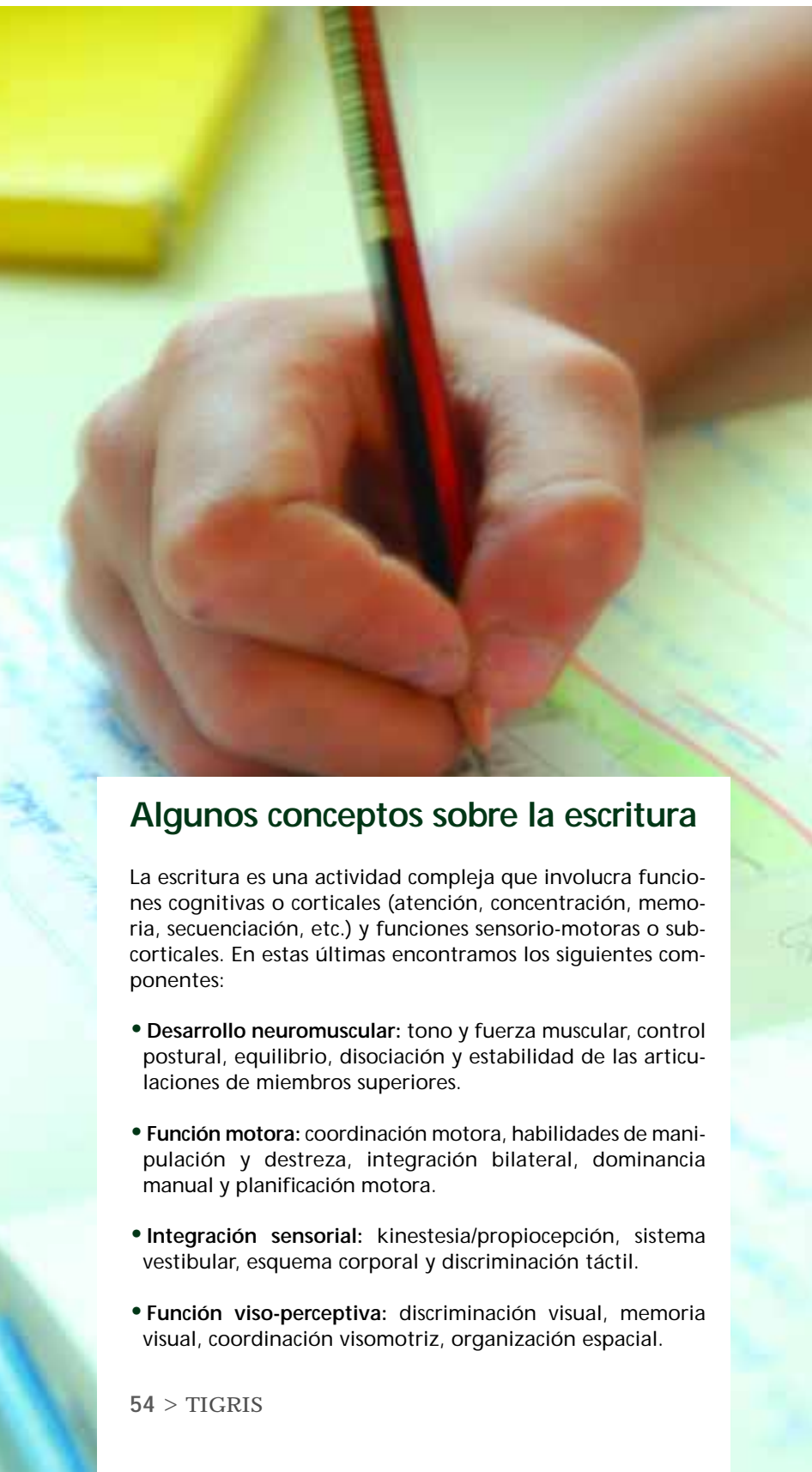
Si bien en la mayoría de los casos las dificultades para escribir aparecen durante el aprendizaje de la letra imprenta mayúscula, en ocasiones estos problemas son pasados por alto y se hacen evidentes a la hora de hacer el pasaje a la letra cursiva, copiar del pizarrón o aumentar el ritmo de la escritura. En todos los casos, las dificultades comunes relacionadas a la escritura son:

- **Dificultad en la presión del lápiz** (toma inadecuada).
- **Presión inadecuada del lápiz sobre la hoja** (excesiva presión o trazo muy débil).
- **Desorganización espacial** (no respeta renglones, saltea hojas, poco o mucho espacio entre letras y/o palabras, inversiones).
- **Escritura desprolija** (forma inadecuada de las letras, tamaño muy reducido, excesivo o despajeo).
- **Dificultad para cambiar de un tipo de escritura a otra** (mayúscula / minúscula imprenta / cursiva).
- **Postura corporal inadecuada** (cambia de postura constantemente, se desparra sobre el escritorio, no usa la mano asistente, no puede permanecer sentado en su silla).
- **Dificultad para seguir el ritmo de la clase** (falta de atención, poca velocidad, fatiga, dificultad para copiar del pizarrón).
- **Actitud negativa y falta de motivación frente a la escritura.**



HACER familia

Eidico/ Tigris te recomienda la revista Hacer familia. Una publicación ideal para compartir en familia. Suscribite ahora: 4513-4039; suscripciones@grupoabierto.com; www.hacerfamilia.com.ar



Más información

Laura Bourdieu
(15) 5457-9192
lbourdieu@fibertel.com.ar

Silvina Aizawa
(15) 6400-8666



Algunos conceptos sobre la escritura

La escritura es una actividad compleja que involucra funciones cognitivas o corticales (atención, concentración, memoria, secuenciación, etc.) y funciones sensorio-motoras o sub-corticales. En estas últimas encontramos los siguientes componentes:

- **Desarrollo neuromuscular:** tono y fuerza muscular, control postural, equilibrio, disociación y estabilidad de las articulaciones de miembros superiores.
- **Función motora:** coordinación motora, habilidades de manipulación y destreza, integración bilateral, dominancia manual y planificación motora.
- **Integración sensorial:** kinestesia/propiocepción, sistema vestibular, esquema corporal y discriminación táctil.
- **Función viso-perceptiva:** discriminación visual, memoria visual, coordinación visomotriz, organización espacial.

¿Cómo se realiza un diagnóstico?

- **L.B.:** En las primeras tres sesiones se evalúa el funcionamiento sensorio-motor, la memoria visual y todos los componentes que involucra la escritura. Y, por otro lado, la escritura en sí: cuánto tarda, cómo se siente, cómo agarra el lápiz. Luego de tener todos los resultados y haber hecho las observaciones correspondientes se hace una devolución a los padres.

- **S.A.:** También resulta importante mantenerse comunicado con la maestra porque ella es la que ve al niño día a día. Es bueno que esté al tanto del tipo de dificultad que tiene su alumno ya que la motivación que pueda darle es fundamental. Cuando el chico llega a la consulta ya un poco más grande, lo hace con bastante frustración: puede ser brillante y muy creativo, pero cuando se enfrenta al momento de escribir se bloquea.

Ése fue el caso de Lucas, de ocho años. *“Es súper prolijo y ordenado, y según sus maestras presta atención a las consignas y tiene buena predisposición al trabajo. Su problema es que nunca llega a terminar los trabajos y se tiene que quedar terminándolos durante el recreo. Además, se cansa rápidamente”,* dice su mamá y cuenta que luego de acudir a la consulta psicopedagógica fue derivado a la terapia ocupacional. Después de evaluarlo se descubrió que tiene un alto nivel de inteligencia, pero un pobre desarrollo de sus habilidades manuales. Luego de cuatro meses de trabajo, Lucas escribe mucho más rápido, su letra es más legible, y también ha aumentado su seguridad y motivación. ■